



BIBLIOTECA LAS CASAS – Fundación Index
<http://www.index-f.com/lascasas/lascasas.php>

Cómo citar este documento

Zepeda León, Jonathan; Ojeda Herrera, David; Felipe Martínez, Lizette; Bermúdez González, Alfredo. El positivismo Comtiano como corriente filosófica en el ejercicio disciplinar de enfermería. Biblioteca Lascasas, 2012; 8(2). Disponible en <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0664.php>

EL POSITIVISMO COMTIANO COMO CORRIENTE FILOSÓFICA EN EL EJERCICIO DISCIPLINAR DE ENFERMERÍA

Autores:

Jonathan Zepeda León,¹ David Ojeda Herrera,¹ Lizette Felipe Martínez,¹ Alfredo Bermúdez González²

Resumen:

El positivismo es una de las corrientes filosóficas que mayor influencia ejerció en el siglo XIX, nos remite como corriente filosófica a sus orígenes con Henri de Saint Simón y posteriormente con su discípulo Isidore Marie Auguste François Xavier Comte (Augusto Comte) por quien fue sistematizada y promovida. Dejando en claro que el único conocimiento aceptable es el que se obtiene a través del método científico, lo que determina la forma y enseñanza de los contenidos en las disciplinas del área de las ciencias de la salud, en donde ha sido necesario argumentar desde el conocimiento positivista y de esta manera poder teorizar con

¹ alumnos del Seminario de Epistemología y Enfermería del Programa de Maestría en Enfermería de la UNAM, con sede en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia.

² Profesor y tutor del Programa de Maestría en Enfermería de la UNAM, Coordinador del Grupo de Investigación de Historia y Filosofía del Cuidado de la ENEO-UNAM.

argumentos sólidos las ausencias en las ciencias de la salud, sobre todo en la medicina y enfermería. El positivismo llegó a México por intereses de la época con el doctor Gabino Barreda en 1867. En esos años se articuló como filosofía para organizar al país, también se aplicó al sistema educativo y después sirvió para legitimar al gobierno en el poder. Toda la concepción en relación al pensamiento científico se logró gracias al grupo de idealistas formado por Justo Sierra, Miguel y Pablo Macedo, José Ives Limantour y Francisco Bulnes, entre otros, que defendiendo el legado de Barrera “Libertad, Orden y Progreso” fundaron en diciembre de 1880 en la Ciudad de México el periódico *La Libertad*, con orientación rigurosamente científica. La primera concepción de enfermería dentro del positivismo alude a Florencia Nightingale a razón del momento histórico que se vivió a finales del siglo XIX. La creación del positivismo coincide con el movimiento de enfermería de Nightingale, quien con su trascendental publicación *Notes on Nursing*, inició la corriente higienista del medio ambiente con los principios de limpieza, espacio, luz y aire. El inicio del positivismo para enfermería en México tiene su impulso en 1903 con las enfermeras alemanas Maude Dato y Gertrudis Friedrich, quienes en conjunto con el Dr. Eduardo Liceaga, forman el primer plan de estudios de enfermería. Se concluye con una crítica constructivista, positivista, sin dejar a un lado la oportunidad de plasmar nuestra idea revolucionista de una enfermería que ha utilizado esta corriente del pensamiento no como fin ni totalidad si no como parte de los medios para sub-existir como disciplina.

INTRODUCCIÓN

El término positivismo fue utilizado por primera vez por el filósofo y matemático francés del siglo XIX Auguste Comte (1798-1857), pero algunos de los conceptos positivistas se remontan al filósofo británico David Hume (1711-1775), principal representante del empirismo³ inglés, el francés Saint-Simon (1760-1825) representante del socialismo⁴ utópico y el alemán Immanuel Kant (1724-1804) principal representante del criticismo⁵. El positivismo en Comte, no es más que una forma nominalista⁶ por principio, pregona una especie de ascesis filosófica en donde se interesa por la reforma social y ésta es solo posible sobre la base de un sistema intelectual. En esencia, los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos. Para el positivismo, el único conocimiento aceptable es el conocimiento científico, determina la forma y enseñanza de los contenidos en las ciencias naturales, sobre todo en áreas de la salud.

En este trabajo se mencionarán los conceptos centrales que maneja la corriente positivista, así como tratar de explicar como la enfermería se ha apropiado del positivismo no quedándole de otra para su quehacer diario en beneficio de la profesión, para brindar un cuidado de calidad a las personas. Así como señalar quienes fueron las enfermeras precursoras del positivismo y sus inicios en México.

OBJETIVOS

- ❖ Conocer la influencia que ha tenido el positivismo Comtiano en la enfermería.
- ❖ Mostrar la sub-utilización que ha tenido el positivismo en la vinculación

³ El empirismo es una teoría filosófica que enfatiza el papel de la experiencia, ligada a la percepción sensorial, en la formación del conocimiento. Para el empirismo más extremo, la experiencia es la base de todo conocimiento, no sólo en cuanto a su origen sino también en cuanto a su contenido.

⁴ El socialismo es el control por parte de la sociedad, organizada como un entero, sobre todos sus elementos integrantes, tanto los medios de producción como las diferentes fuerzas de trabajo aplicadas en las mismas.

⁵ El criticismo es la doctrina epistemológica desarrollada por el filósofo Immanuel Kant, que pretende establecer los límites del conocimiento cierto a través de una investigación sistemática de las condiciones de posibilidad del pensamiento.

⁶ En el nominalismo los conceptos abstractos son nombres para cosas individuales. No hay realidad que corresponda a conceptos abstractos. Aquí la realidad significa ser la causa de todas las sensaciones.

teoría- práctica del ejercicio disciplinar.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se realizó bajo el análisis del método hermenéutico, ya que el objetivo de la revisión documental requiere de la interpretación de los datos que permita mostrar la reflexión de los artículos consultados.

Tratamiento metodológico



Desarrollo

Se considera a August Comte como fundador del positivismo, sin embargo, algunos autores como Lowy Apud⁷ mencionan que la ciencia positivista tiene sus orígenes en el siglo de las luces (XVIII) a través de Condorcet (1743–1794), que formuló de forma clara y precisa, la idea de que la ciencia de la sociedad debe ser una "matemática social", y que al igual que en las ciencias físicas y matemáticas,

⁷ Minayo, M. C.de S. O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde. 2ed. São Paulo, HUCITEC, Rio de Janeiro, ABRASCO, 1993.

los intereses y las pasiones debe ser abstraídos de las ciencias sociales⁸. Condorcet fue un defensor de la libertad económica, la tolerancia religiosa, la reforma legal, educativa y la abolición de la esclavitud, trató de extender el imperio de la razón a los asuntos sociales. En lugar de aclarar el comportamiento humano como se había hecho hasta el momento mediante las ciencias morales o físicas, intentó explicar por la fusión de las dos ciencias que con el tiempo se transmutó en la disciplina de la sociología⁹. Es indudable que para el ejercicio de enfermería también es significativo fundamentar su técnica en su quehacer profesional bajo la tutela de otras ciencias como lo son la psicología, antropología, sociología, historia y medicina, y no dejando fuera de este conjunto a la propia filosofía. No como un régimen totalitario, sino coadyuvante entre las mismas disciplinas para un mismo sujeto.

Algunos puntos de la filosofía Comtiana se encontraban previamente definidos por Condorcet como la creación de una ciencia de la sociedad, mismos que fueron acuñados por Saint Simon, quien creó la filosofía social basada en un nuevo proyecto de igualdad para fomentar las capacidades del hombre. August Comte habla del ideal de la sociedad y la incorpora a su propia filosofía¹⁰. Sus ideas trascienden hasta el siglo XX cuando un grupo de científicos y filósofos comienzan a discutir los problemas relacionados con el método científico, la lógica y la teoría del conocimiento; se organizan en torno a Moritz Schlich y son conocidos como el Círculo de Viena¹¹. Permeándose hasta nuestros tiempos, donde es necesario generar conocimiento de enfermería para ir construyendo argumentos conceptuales de nuestro inamovible paradigma, conjuntamente consolidando nuestra disciplina de manera científica y fundamentada.

⁸ De Almeida Ana María, De Oliveira Elizabete Regina, García Telma Ribeiro. Pesquisa en Enfermería eo positivismo. *Rev. esc. enferm. USP* .1996, vol.30, n º 1, pp 25-32.

⁹ Ibidem

¹⁰ Vega Gómez, Juan. El positivismo excluyente de Raz. *Bol. Mex. Der. Comp.* Vol.37, n.110, pp. 709-739. 2004.

¹¹ El Círculo de Viena fue un organismo científico y filosófico formado por Moritz Schlick en Viena, Austria, en el año 1922 y disuelto definitivamente en 1936. Este movimiento, con el nombre original de Círculo de Viena para la concepción científica del mundo, se ocupó principalmente de la lógica de la ciencia, considerando la filosofía como una disciplina encargada de distinguir entre lo que es ciencia y lo que no, y de la elaboración de un lenguaje común a todas las ciencias.

Para Kolakowski (1988) *el positivismo es un conjunto de reglamentaciones que rigen el saber humano y que tiende a reservar el nombre de ciencia a las operaciones observables en la evolución de las ciencias modernas de la naturaleza. El positivismo ha dirigido en particular sus críticas contra los desarrollos metafísicos de toda clase, por tanto, contra la reflexión que no puede fundar enteramente sus resultados sobre datos empíricos o que formula sus juicios de modo que los datos no puedan nunca refutarlos*¹². Acompaña y provoca el nacimiento, la afirmación de la organización técnico-industrial de la sociedad, basada en la ciencia, condicionada por ella, guiando la fase de la sociedad moderna.

En el positivismo del siglo XIX se distinguen dos corrientes principales. La primera es la que podríamos denominar social, surgida de la necesidad de convertir la ciencia en la base de un nuevo orden moral, social o religioso¹³. Esta es la corriente propia de las doctrinas de Saint-Simon, Comte y el utilitarismo¹⁴ inglés nacido en Inglaterra en el siglo XVIII con J. Bentham y se continuó en el siglo XIX con J. Stuart Mill. La segunda, es la del evolucionista donde sus precursores fueron Gobineau y Ibn Jaldún. El evolucionismo es de carácter predominantemente teórico o mejor dicho metafísico, que pretende servirse de los datos de la ciencia para construir una visión total del mundo partiendo como fundamento del concepto de evolución.

Esta corriente tiene dimensiones filosóficas porque, según Comte lo que más interesa es la reforma social y ésta es solo posible sobre la base de un sistema intelectual. En cuanto a su naturaleza, el saber positivo es real y social. En primer lugar porque los hechos constituyen su objeto y en segundo porque la realidad concreta es la sociedad, es decir los auténticos hechos reales son los sociales. Para el estudio de la sociedad y en general para el estudio de la historia del espíritu, hay que valernos de tres categorías: *orden, progreso y estado*. El primero

¹² Consultado [11 de Abril del 2012] Disponible: <http://www.aiu.edu/publications/student/spanish/el-positivismo-augusto-comte.htm>

¹³ Silva, Filipe Canas da & FREIRE, L. G. ¿Qual pós-positivismo?. *Relações Internacionais*, no.19. 2008, pp.199-202.

¹⁴ El utilitarismo es el sistema ético que pone el fundamento y la regla de la moral en la utilidad entendida como interés mayoritario, las acciones son moralmente buenas si son útiles para el mayor número de individuos.

se refiere a la coherencia y estructuración de todos los factores sociales en una época determinada. El segundo significa el paso de una época orgánica a otra, o bien el tránsito de un orden social a otro. Esta categoría, en cierto modo es opuesta a la anterior. Comte estableció la teoría de los tres Estados que no consiste en establecer hechos, sino más bien en establecer leyes a partir de los hechos. Para esto es necesario observar un número suficiente de hechos para expresar de manera general, las relaciones existentes entre ellos, debido a que las leyes se descubren por observación, contiene valor objetivo y racional. Mediante el conocimiento de leyes, la ciencia positiva logra su objetivo, que es la utilidad, porque la ley permite predecir o prever los cambios de comportamiento en los fenómenos.

La humanidad en su conjunto y el individuo como parte constitutiva, están determinados a pasar por tres estados sociales diferentes que se corresponden con distintos grados de desarrollo intelectual como lo son: *Teológico o ficticio, metafísico o abstracto y científico o positivo*¹⁵. El paso de un estado a otro constituye una ley del progreso de la sociedad, necesaria y universal porque emana de la naturaleza propia del espíritu humano. Según dicha ley, en el estado teológico el hombre busca las causas últimas y explicativas de la naturaleza en fuerzas sobrenaturales o divinas, primero a través del fetichismo¹⁶ y más tarde, del politeísmo¹⁷ y el monoteísmo¹⁸. A este tipo de conocimientos le corresponde una sociedad de tipo militar sustentada en las ideas de autoridad y jerarquía. En el estado metafísico se cuestiona la racionalidad teológica y lo sobrenatural es reemplazado por entidades abstractas radicadas en las cosas mismas (formas, esencias, etc.) que explican su porque y determinan su naturaleza. En la sociedad de los legistas es propio este estado que es considerado por Comte como una época de tránsito entre la infancia del espíritu y su madurez, correspondiente ya al

¹⁵ Jiménez-Hurtado JL. Las ideas positivistas en la América Latina del Siglo XIX. Derecho y Humanidades, Numero 5, Julio-Diciembre. 2008. P 91-102.

¹⁶ En el fetichismo se personifican las cosas y se les atribuye un poder mágico o divino.

¹⁷ En el politeísmo la animación es retirada de las cosas materiales para trasladarla a una serie de divinidades, cada una de las cuales presenta un grupo de poderes: las aguas, los ríos, los bosques, etc.

¹⁸ El monoteísmo es la fase superior, en que todos esos poderes divinos quedan reunidos y concentrados en uno llamado Dios.

estado positivo. En este el hombre no busca saber qué son las cosas, sino que mediante la experiencia y la observación trata de explicar cómo se comportan, describiéndolas fenoménicamente e intentando deducir sus leyes generales, útiles para prever, controlar y dominar la naturaleza en provecho de la humanidad¹⁹. A este estado de conocimientos le corresponde la sociedad industrial, capitaneada por científicos y sabios expertos que asegurarán el orden social.

El sistema de Comte ha influido claramente en el positivismo y el cientificismo del siglo XIX. Su espíritu sigue presente hoy en día, en esas formas académicas de las ciencias naturales cuya única pretensión es el mantenimiento y la racionalización de lo establecido con base científica.

El positivismo llegó a México gracias al Dr. Gabino Barreda en 1867. En esos años sirvió como filosofía para organizar al país, también se aplicó al sistema educativo y después servirá para legitimar al gobierno en el poder. Barreda introduce esta tendencia positiva principalmente en el aspecto de la educación, ya que decía que para resolver los problemas de una nación, había que empezar desde el principio o la raíz del mismo²⁰. Muchos personajes tuvieron algo que ver con esta doctrina, algunos más que otros; tomemos el caso de Benito Juárez, que en su propuesta conservadora- liberal, con varios de sus más cercanos colaboradores, llevaron a cabo el positivismo en México, un ejemplo de eso serían las Leyes de Reforma que se basaron en muchas ideas positivistas, la separación de la Iglesia-Estado, la nueva forma de impartir la educación en México, siendo esta ya meramente científica y no religiosa o basada en creencias. El positivismo de Comte, introducido en México, tuvo gran aceptación entre las personas, ya que se adecuaba políticamente a una posición continuadora del liberalismo. Según los positivistas, la ley de los tres estados se había cumplido en México: la Colonia, *el estado teológico*; la lucha liberal contra la Colonia, *el estado metafísico*; con la Reforma y la República se había llegado al *estado positivo*. La lucha que México sostuvo contra Napoleón III y las fuerzas regresivas del país, se interpretó como

¹⁹ Álvarez Lloverás G. El positivismo en México. Análisis. Primera parte. Consultado [11 de Abril del 2012] Disponible: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/61/61_Guadalupe_Alvarez.pdf

²⁰ Zea, Leopoldo., El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia, 1993. México, FCE

resultado de la fuerza positiva de la humanidad²¹. Si el lema del positivismo Comtiano era *Amor, Orden y Progreso*, Gabino Barreda lo transformaría en: la *libertad* como medio, el *orden* como base y el *progreso* como fin²².

El positivismo en Latinoamérica no significó una simple adaptación de una filosofía europea, sino una incorporación y recepción creadora con profundos elementos originales, disimiles y renovadores, que constituyeron una forma específica de superación de dicha filosofía en el ámbito particular en esta parte del mundo²³.

La primera concepción de enfermería dentro del positivismo alude a Nightingale a razón del momento histórico que se vivió a finales del siglo XIX. La creación del positivismo coincide con el movimiento de enfermería de Florence, quien con su trascendental publicación *Notes on Nursing* (Apuntes de Enfermería), inició la corriente higienista del medio ambiente con los principios de limpieza, espacio, luz y aire. Nightingale utilizó la estadística para medir el estado de salud de los soldados, identificando causas de mortalidad, evaluando servicios de salud y reformando instituciones, su intervención resultó en la disminución de infecciones y muerte de los soldados de Crimea en la sala de enfermería, sus registros fueron la evidencia concreta, el dato observable que le sirvió a la enfermería para incursionar formalmente dentro de las ciencias de la salud y a Nightingale su ingreso como miembro honorario de la Asociación Americana de Estadística en 1847 por su contribución a la práctica basada en evidencia²⁴.

Desde principios del siglo XVII, la obra hospitalaria en la nueva España empieza a presentar un nuevo aspecto, que le dan las órdenes religiosas hospitalarias. A la de la caridad, establecida ya por Bernardino Álvarez en el XVI, que es la primera orden religiosa mexicana, se le van a sumar otras nacidas en diversos países. La

²¹ Matute, Álvaro., México en el siglo XIX, fuente e interpretaciones históricas, México, UNAM, 1984. Lecturas Universitarias, n. 12.

²² Álvarez Lloverás G. El positivismo en México. Análisis. Segunda parte. Consultado [11 de Abril del 2012] Disponible: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/62/62_Guadalupe_Alvarez.pdf

²³ Guadarrama, Pablo. El positivismo Sui Generis Latinoamericano. En pensamiento español y latinoamericano contemporáneo. Santa clara: Feijoo, Universidad Central de las Villas, 2002.

²⁴ Guadarrama, Pablo. El positivismo Sui Generis Latinoamericano. En pensamiento español y latinoamericano contemporáneo. Santa clara: Feijoo, Universidad Central de las Villas, 2002.

primera es de los Juaninos, fundada en Granada por un hombre quien primero se tildó de loco y que más tarde subió a los altares con el nombre de San Juan de Dios. Aquel que pisoteo todos los restos humanos que atan al hombre para entregarse después, libremente y con amor sublime al cuidado de los pobres, produjo con su ejemplo, un renacimiento del tradicional espíritu hospitalario.

En aquella época en la que la enfermería no era una carrera liberal estudiada y practicada por seculares, pues los enfermeros eran meros sirvientes que a las fuerzas de práctica; aprendían a aplicar las medicinas; la aparición de instituciones dedicadas exclusivamente al manejo de hospitales y cuidado de los enfermos fue una enorme ayuda para los servicios hospitalarios; así lo entendieron los patrones, las autoridades civiles y las religiosas. Y de cómo los frailes se fueron incorporando en cargos de los antiguos hospitales o bien de los nuevos que se pretendían fundar, de esta manera vemos el empoderamiento de los altos mandos de la Nueva España²⁵.

La creación de los hospitales responde a un principio de solidaridad y entre los cristianos al ejercicio del mandato de caridad que surge para cubrir las necesidades de una determinada sociedad. Estas órdenes hospitalarias se acompañaron de las religiosas femeninas para administrar y enseñar el cuidado que se brindaba a los enfermos en el México colonial, ambos actores tanto los masculinos como los femeninos se mantuvieron en activo, hasta el año de 1821, cuando son expulsadas las órdenes hospitalarias y solo permitiendo la continuidad del cuidado en nombre de las Hijas de la Caridad, que se encargaron de la administración de los hospitales coloniales y posteriormente de los dos hospitales de sangre de la ciudad de México, el de San Pablo y el de San Andrés, nombrados así por que recibían y brindaban atención a los heridos en el frente de batalla, de aquellos movimiento sociales del país. Las prácticas de cuidado ejercidas por las órdenes hospitalarias, las órdenes religiosas femeninas, las

²⁵ Muriel Josefina. Hospitales de la nueva España, tomo II, fundaciones de los siglos XVII y XVIII, Ed. Jesús, México. 1960. pp 9-11

parteras tradicionales del México prehispánico y colonial, son las improntas que se han convertido en el eje rector de la enfermería mexicana.²⁶

En el siglo XV, el siglo de los hospitales, título que mereció por el auge extraordinario que estas instituciones alcanzaron, empezó a aparecer un nuevo pensamiento que fue modificando la idea de la vida y cambiando, como consecuencia, el sentido de las obras hospitalarias.

Desde el siglo XIV se iban gestando nuevas ideas que iban mimando los cimientos del mundo medieval, provocando ondas de crisis, tras las cuales Europa adquirió una estructura distinta, comenzando a proyectar su vida sobre un nuevo horizonte. Este cambio se operó iniciándose en las más altas esferas intelectuales y abarcando todos los aspectos de la vida. El armónico equilibrio entre la filosofía y la teología se rompe en tiempos de Juan Duns Scoto, empezando a convertir ésta hacia la mística, en tanto a la filosofía, impulsada por el escepticismo de Ockam, llegará el correr de los siglos a descartar a Dios, de sus especulaciones. Este racionalismo, que vemos naciente en el siglo XIV, a la vez va renunciando a Dios, volviendo los ojos hacia el hombre y la naturaleza. Pero no va a ocuparse del problema ontológico del mundo y del hombre con la profundidad con que lo había hecho la escolástica, va dar un énfasis a las cuestiones de carácter axiológico, que son las que convertirán al hombre en el centro del mundo.

Todos estos cambios que ocurrieron el pensamiento y en la vida de los pueblos de Europa tuvieron consecuencia en las instituciones hospitalarias de México, que nacieron de la idea de la caridad y que estaban estrechamente vinculadas a la idea de un más allá.²⁷

La humanidad va de la teología a la metafísica, de ésta a la ciencia, no aceptando más que las verdades positivas que refleja una vuelta al humanismo del Renacimiento, volvemos a encontrar en ella las frases claves y necesarias para el

²⁶ Bermúdez González Alfredo. La enfermería mexicana que no estuvo en 1810, tampoco en 1910 y que se sigue buscando en el 2010. Cultura de los cuidados 2do semestre año XIV, No 28 año 2010

²⁷ Muriel Josefina, Hospitales de la Nueva España Tomo I, fundaciones del siglo XVI México 1956, pp. 25-29

espíritu de la investigación. *No admitir más de lo que se ve y se toca. Saber para prever a fin de poder. Todo es relativo, he aquí el único principio absoluto.*²⁸

Un dato significativo a principios del siglo XX, es el surgimiento de las escuelas hospitalares, ofreciendo a estas instituciones una mano de obra joven, disciplinada y barata. Esto a su vez propició la identificación con el modelo científico médico hegemónico, los enfermeros dejan de centrar su mirada en el sujeto cuidado, para pasar asistir al médico, se centra en el control de la enfermedad.²⁹

En 1900, al ser parte del grupo de los intelectuales, el Doctor Liceaga, Director del Centro Asistencial de Maternidad e Infancia, solicitó a Porfirio Díaz, presidente de la República, su autorización para crear una escuela de enfermería en la ciudad de México. Dos años más tarde, Liceaga organizó un curso de clases preparatorias para adiestramiento de enfermeras en el Hospital de Maternidad e Infancia con una duración de dos años; para ingresar se exigía haber cursado hasta el cuarto año de primaria. Para 1903 el mismo Liceaga, muy afanado por la superación de la enfermería, organizó en el Hospital de San Andrés un curso básico para enfermeras, sostenido por la Beneficencia Pública³⁰, que después pasó al Hospital General de México.

El inicio del positivismo para enfermería en México tiene su impulso en 1903 con las enfermeras alemanas Maude Dato y Gertrudis Friedrich, quienes en conjunto con el Dr. Eduardo Liceaga, forman el primer plan de estudios, que se llevó a cabo en el Hospital General de México, con este antecedente es lógico que enfermería inicie su educación escolarizada mal direccionada basada en una perspectiva eminentemente médica, pero que sin duda da un giro revolucionario al andamiaje sobre los caminos de enfermería³¹. En el primer año se cursaban anatomía, fisiología y curaciones; en el segundo, higiene y curaciones en general, y en el tercero, pequeña farmacia, curaciones, cuidados de los niños, parturientas

²⁸ Hernández Conesa Juana. Historia de la enfermería. Un análisis histórico de los cuidados de enfermería. Ed Interamericana Mc Graw Hill, 1995. pp127

²⁹ Durante Santiago Jorge. El acto de cuidar. Genealogía epistemológica del ser enfermero.

³⁰ Luis Pérez Loredo Díaz, Efemérides de enfermería (1900-1985), México, Porrúa, 1986, p.11.

³¹ Casasola, G. Seis siglos de historia gráfica en México. Ed. Gustavo Casasola, 1978.

y enajenados³². A las interesadas en ingresar se les demandaba haber terminado la instrucción primaria, tener buena salud y buena moral. Las clases se daban una vez por semana, desde el 1o de febrero hasta el 30 de noviembre y el diploma correspondiente lo expedía la Dirección de Beneficencia Pública³³. Fue hasta el año de 1910 cuando la educación de las enfermeras se encomendó a la Escuela Nacional de Medicina, aprobándose su integración por parte de la Universidad Nacional de México el 30 de diciembre de 1911³⁴.

El positivismo afirma que el conocimiento proviene de lo observable, desde esta perspectiva se han guiado para desarrollar conocimiento, su influencia se ha extendido a las ciencias biológicas como la medicina y enfermería, que tradicionalmente han sido configuradas bajo este paradigma filosófico³⁵.

Los contenidos que Florence Nightingale emplea para la construcción de su concepto de persona se encuentran influidos por algunos pensadores del siglo XIX entre los que se incluyen John Stuart Mill, Augusto Comte, Henry Thomas Buckle y Benjamin Jowett. Menciona que todo ocurre de acuerdo al orden de las ideas naturales, las cuales pueden predecir y proporcionar estabilidad a la existencia del hombre porque los fenómenos ocurren de acuerdo a ellas.

Aunque Nightingale manifiesta su creencia en Dios, inicia con un pensamiento transicional en camino al estado positivista. La enfermería, como muchas de las ciencias de la salud en sus inicios se basó en las experiencias personales, dejando en claro que había mucho por ser observado y aprender, considerando que el método para adquirir el conocimiento debía ser experimental.

La enfermería es considerada una profesión joven, debemos tomar en cuenta que en su desarrollo se encuentra presente la influencia norteamericana, con una perspectiva predominantemente positivista; esta ha sido analizada en la investigación, encontrándose como eje rector, aunque actualmente existe la

32 Eugenia Rodríguez Martha. La Escuela Nacional De Medicina 1833-1910. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina, UNAM. Serie de monografías de historia y filosofía de la medicina núm. 5. Impreso en México 2008. Pp. 27,28, 35, 36

33 Federico Bravo Peña, Nociones de historia de enfermería, México, Imprenta Continental, 1966, p. 88.

34 Elizabeth M. Jamieson, et.al., Historia de la enfermería, 6ª ed., México, Editorial Interamericana, 1970, p.365.

35 Landeros-Olvera, Erick; Salazar-González, Bertha C. y Cruz-Quevedo, Edith. La influencia del positivismo en la investigación y práctica de enfermería. *Index Enferm.* 2009, vol.18, n.4, pp. 263-266.

tendencia emergente de nuevos enfoques teórico metodológico por ejemplo la dialéctica y fenomenología.

CONCLUSIONES

Comte, fue uno de los filósofos que brindó un conocimiento positivo, buscando contribuir a la sociedad, a la ciencia y la filosofía, a través del saber positivo. Estableció leyes de hechos que permiten predecir o prever los cambios de comportamiento en los fenómenos, su lema *fue saber para prever, para proveer*. El positivismo se considera el principio fundamental para el verdadero conocimiento, en donde el saber solo es posible desde la experiencia adquirida por los sentidos. Esta corriente desea establecer una clara identidad entre el conocimiento científico y el conocimiento filosófico.

Creemos que la razón por la cual el positivismo de Augusto Comte tuvo tanto éxito y se fue insertando a la enfermería, se debe a que se fundamenta de una forma lógica, razonable y con bases científicas. Por ello es importante que el personal de enfermería brinde día a día un cuidado de calidad basado en conocimientos científicos a las personas que así lo requieren y por ende sentirnos satisfechos por la labor tan gratificante que realizamos. De manera muy paradójica a enfermería, sobre todo en México, le han insertado la idea del positivismo de manera inalienable, ya que fue de origen teológico, metafísico y positivo. Por tanto no hemos aterrizado ninguna forma de conocimiento, lamentablemente cargamos con esa ideología hegemónica (confirmar todo con el método científico), donde se ha dependido de otras profesiones para lograr sub-existir como disciplina.

Nuestra profesión debe ir formando sus propios conocimientos enfocados a su objeto de estudio y ser productores de su propio positivismo. Sin embargo, no debe dejarse de lado que el conocimiento actualmente tiende a otras formas de pensamiento no propias de esta filosofía, pero sí para hacer una revisión del devenir profesional.

Bibliografía

1. De Almeida Ana María, De Oliveira Elizabete Regina, García Telma Ribeiro. Pesquisa en Enfermería eo positivismo. Rev. esc. enferm. USP .1996, vol.30, n^o 1, pp 25-32.
2. Vega Gómez, Juan. El positivismo excluyente de Raz. Bol. Mex. Der. Comp. Vol.37, n.110, pp. 709-739. 2004.
3. Silva, Filipe Canas da & FREIRE, L. G. ¿Qual pós-positivismo?. Relações Internacionais., no.19. 2008, pp.199-202.
4. Jiménez-Hurtado JL. Las ideas positivistas en la América Latina del Siglo XIX. Derecho y Humanidades, Numero 5, Julio-Diciembre. 2008. P 91-102.
5. Álvarez Lloverás G. El positivismo en México. Análisis. Primera parte. Consultado [11 de Abril del 2012] Disponible: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/61/61_Guadalupe_Alvarez.pdf
6. Zea, Leopoldo., El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia, 1993. México, FCE
7. Matute, Álvaro., México en el siglo XIX, fuente e interpretaciones históricas, México, UNAM, 1984. Lecturas Universitarias, n. 12.
8. Álvarez Lloverás G. El positivismo en México. Análisis. Segunda parte. Consultado [11 de Abril del 2012] Disponible: http://www.uom.edu.mx/rev_trabajadores/pdf/62/62_Guadalupe_Alvarez.pdf
9. Guadarrama, Pablo. El positivismo Sui Generis Latinoamericano. En pensamiento español y latinoamericano contemporáneo. Santa clara: Feijoo, Universidad Central de las Villas, 2002.
10. Muriel Josefina. Hospitales de la Nueva España, Tomo II, fundaciones de los siglos XVII y XVIII, Ed. Jesús, México. 1960. pp. 9-11
11. Bermúdez González Alfredo. La enfermería mexicana que no estuvo en 1810, tampoco en 1910 y que se sigue buscando en el 2010. Cultura de los cuidados 2do semestre año XIV, No 28 año 2010

12. Durante Santiago Jorge. El acto de cuidar. Genealogía epistemológica del ser enfermero.
13. Muriel Josefina, Hospitales de la Nueva España Tomo I, fundaciones del siglo XVI México 1956, pp. 25-29
14. Hernández Conesa Juana. Historia de la enfermería. Un análisis histórico de los cuidados de enfermería. Ed. Interamericana Mc Graw Hill, 1995. pp127
15. Luis Pérez Loredo Díaz, Efemérides de Enfermería (1900-1985), México, Porrúa, 1986, p.11.
16. Casasola, G. Seis siglos de historia gráfica en México. Ed. Gustavo Casasola, 1978.
17. Eugenia Rodríguez Martha. La Escuela Nacional De Medicina 1833-1910. Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina, UNAM. Serie de monografías de historia y filosofía de la medicina núm. 5. Impreso en México 2008. pp. 27,28, 35, 36
18. Federico Bravo Peña, Nociones de historia de enfermería, México, Imprenta Continental, 1966, p. 88.
19. Elizabeth M. Jamieson, et.al., Historia de la enfermería, 6ª ed., México, Editorial Interamericana, 1970, p.365.
20. Landeros-Olvera, Erick; Salazar-González, Bertha C. y Cruz-Quevedo, Edith. La influencia del positivismo en la investigación y práctica de enfermería. Index Enferm. 2009, vol.18, n.4, pp. 263-266.